

**1/5/2026 - Viernes de la 4ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Dios ha cumplido su promesa resucitando a Jesús.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 26-33

En aquellos días, cuando llegó Pablo a Antioquía de Pisidia, decía en la sinagoga:

«Hermanos, hijos del linaje de Abrahán y todos vosotros los que teméis a Dios: a nosotros se nos ha enviado esta palabra de salvación. En efecto, los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo. Y, aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y, cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Durante muchos días, se apareció a los que lo habían subido con él de Galilea a Jerusalén, y ellos son ahora sus testigos ante el pueblo. También nosotros os anunciamos la Buena Noticia de que la promesa que Dios hizo a nuestros padres, nos la ha cumplido a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús. Así está escrito en el salmo segundo: "Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy"».

**Salmo:** *Sal 2, 6-7.8-9. 10-11.*

**R. Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy.**

Yo mismo he establecido a mi Rey  
en Sión, mi monte santo».  
Voy a proclamar el decreto del Señor;  
él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo:  
yo te he engendrado hoy. R.

Pídemelo:  
te daré en herencia las naciones,  
en posesión, los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza». R.

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad, los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando. R.

## **Aleluya Jn 14, 6bc**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo soy el camino y la verdad y la vida - dice el Señor -;  
nadie va al Padre sino por mí. R.

## **Evangelió: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 1-6.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí».

**2/5/2026 - Sábado de la 4ª semana de Pascua,  
san Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia, memoria obligatoria**

**1ª lectura: Sabed que nos dedicamos a los gentiles.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 44-52.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía:

«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”. Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su territorio.

Estos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo.

**Salmo:** *Sal 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4.*

**R. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia.  
Se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado  
la salvación de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. R.

## **Aleluya Jn 8, 31b-32**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Si permanecéis en mi palabra - dice el Señor -, seréis de verdad discípulos míos, y conoceréis la verdad. R.

## **Evangelió: Quien me ha visto a mí ha visto al Padre.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 7-14.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre. Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré».

**3/5/2026 - Domingo de la 5ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: Eligieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no atendía a sus viudas. Los Doce convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron:

«No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La palabra de Dios iba creciendo, y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

**Salmo:** *Sal 32, 1-2. 4-5. 18-19.*

**R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.  
Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas. R.

La palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en quien los teme,  
en los que esperan su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

## **2ª lectura: Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9.

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, la piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos es «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

## **Aleluya Jn 14, 6bc**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo soy el camino y la verdad y la vida - dice el Señor -;

nadie va al Padre sino por mí. R.

## **Evangelio: Yo soy el camino, y la verdad y la vida.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 1-12.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre».

**4/5/2026 - Lunes de la 5ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Os anunciamos esta Buena Noticia: que dejéis los ídolos vanos y os convirtáis al Dios vivo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 5-18

En aquellos días, cuando en Iconio se produjeron conatos de violencia de parte de los gentiles y de los judíos, con sus autoridades, para maltratar a Pablo y a Bernabé y apedrearlos; al darse cuenta de la situación, huyeron a las ciudades de Licaonia, a Listra y Derbe y alrededores, donde se pusieron a predicar el Evangelio.

Había en Listra, sentado, un hombre impedido de pies; cojo desde el seno de su madre, nunca habla podido andar. Estaba escuchando las palabras de Pablo, y este, fijando en él la vista y viendo que tenía una fe capaz de obtener la salud, le dijo en voz alta:

«Levántate, ponte derecho sobre tus pies».

El hombre dio un salto y echó a andar. Al ver lo que Pablo había hecho, el gentío exclamó en la lengua de Licaonia:

«Los dioses en figura de hombres han bajado a visitarnos».

A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque se encargaba de hablar. El sacerdote del templo de Zeus que estaba a la entrada de la ciudad, trajo a las puertas toros y guirnaldas y, con la gente, quería ofrecerles un sacrificio.

Al oírlo los apóstoles Bernabé y Pablo, se rasgaron el manto e irrumpieron por medio del gentío, gritando y diciendo:

«Hombres, ¿qué hacéis? También nosotros somos humanos de vuestra misma condición; os anunciamos esta Buena Noticia: que dejéis los ídolos vanos y os convirtáis al Dios vivo “que hizo el cielo, la tierra y el mar y todo lo que contienen”. En las generaciones pasadas, permitió que cada pueblo anduviera por su camino; aunque no ha dejado de dar testimonio de sí mismo con sus beneficios, mandándoos desde el cielo la lluvia y las cosechas a sus tiempos, dándoos comida y alegría en abundancia».

Con estas palabras, a duras penas disuadieron al gentío de que les ofrecieran sacrificio.

**Salmo:** *Sal 113 B, 1-2. 3-4. 15-16.*

**R. No a nosotros, Señor, sino a tu nombre da la gloria.**

No a nosotros, Señor, no a nosotros,  
sino a tu nombre da la gloria,  
por tu bondad, por tu lealtad.  
¿Por qué han de decir las naciones:  
«Dónde está su Dios»? R.

Nuestro Dios está en el cielo,  
lo que quiere lo hace.  
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,  
hechura de manos humanas. R.

Benditos seáis del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.  
El cielo pertenece al Señor,  
la tierra se la ha dado a los hombres. R.

**Aleluya Jn 14, 26**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo  
y os vaya recordando todo lo que os he dicho. R.

**Evangelio: El Paráclito, que enviará el Padre os lo enseñará todo.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 21-26.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Le dijo Judas, no el Iscariote:

«Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?».

Respondió Jesús y le dijo:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».



[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

# *Lecturas de la Misa*

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

5/5/2026 - Martes de la 5ª semana de Pascua, feria.

**1ª lectura: Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 19-28.

En aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquía y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dándole por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad.

Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos.

**Salmo:** *Sal 144, 10-11. 12-13ab. 21.*

**R. Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles.

Que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. R.

Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad. R.

Pronuncie mi boca  
la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás. R.

**Aleluya Lc 24, 46. 26**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Era necesario que el Mesías padeciera y resucitara  
de entre los muertos;  
y entrará así en su gloria. R.

## **Evangelio: Mi paz os doy.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 27-31a.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado.” Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo».

**6/5/2026 - Miércoles de la 5ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Se decidió que subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-6

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Ello, pues, enviados por la Iglesia provistos de lo necesario, atravesaron Fenicia y Samaría, contando cómo se convertían los gentiles, con lo que causaron gran alegría a todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén, fueron acogidos por la Iglesia, los apóstoles y los presbíteros; ellos contaron lo que Dios había hecho con ellos.

Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían abrazado la fe, se levantaron, diciendo:

«Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la ley de Moisés».

Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto.

**Salmo:** *Sal 121, 1bc-2. 3-4b. 4c-5.*

**R. Vamos alegres a la casa del Señor.**

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies

tus umbrales, Jerusalén. R.

Jerusalén está fundada

como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,

las tribus del Señor. R.

Según la costumbre de Israel,

a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia,

en el palacio de David. R.

**Aleluya Jn 15, 4a. 5b**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Permaneced en mí, y yo en vosotros - dice el Señor -;

el que permanece en mí da fruto abundante. R.

**Evangelio: El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abun-**

## **dante.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

**7/5/2026 - Jueves de la 5ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: A mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 7-21

En aquellos días, después de una fuerte discusión, se levantó Pedro y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

«Hermanos, vosotros sabéis que, desde los primeros días, Dios me escogió entre vosotros para que los gentiles oyeran de mi boca la palabra del Evangelio, y creyeran. Y Dios, que penetra los corazones, ha dado testimonio a favor de ellos dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No hizo distinción entre ellos y nosotros, pues ha purificado sus corazones con la fe. ¿Por qué, pues ahora intentáis tentar a Dios, queriendo poner sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido soportar? No; creemos que lo mismo ellos que nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús». Toda la asamblea hizo silencio para escuchar a Bernabé y Pablo, que les contaron los signos y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles. Cuando terminaron, Santiago tomó la palabra y dijo:

«Escuchadme, hermanos: Simón ha contado como Dios por primera vez se ha dignado escoger para su nombre un pueblo de entre los gentiles. Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

“Después de esto volveré y levantaré de nuevo la choza caída de David; levantaré sus ruinas y la pondré en pie, para que los demás hombres busquen al Señor, y todos los gentiles sobre los que ha sido invocado mi nombre: lo dice el Señor, el que hace esto sea conocido desde antiguo”.

Por eso, a mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios; basta escribirles que se abstengan de la contaminación de los ídolos, de las uniones ilegítimas, de animales estrangulados y de la sangre. Porque desde tiempos antiguos Moisés tiene en cada ciudad quienes lo predicán, ya que es leído cada sábado en las sinagogas».

**Salmo:** *Sal 95, 1-2a. 2b-3. 10.*

**R. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre. R.

Proclamad día tras día su victoria.  
Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones. R.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente» R.

**Aleluya Jn 10, 27**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Mis ovejas escuchan mi voz - dice el Señor -,  
y yo las conozco, y ellas me siguen. R.

## **Evangelio: Permaneced en mi amor para que vuestra alegría llegue a plenitud.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-11.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud».

**8/5/2026 - Viernes de la 5ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas, llamado Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos esta carta:

«Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos». Los despidieron, y ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la comunidad y entregaron la carta. Al leerla, se alegraron mucho por aquellas palabras alentadoras.

**Salmo:** *Sal 56, 8-9. 10-12.*

**R. Te daré gracias ante los pueblos, Señor.**

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora. R.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.  
Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria. R.

**Aleluya Jn 15, 15b**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

A vosotros os llamo amigos - dice el Señor -;  
porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. R.

**Evangelio: Esto os mando: que os améis unos a otros.**

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 12-17.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

**9/5/2026 - Sábado de la 5ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: Pasa a Macedonia y ayúdanos.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo que se llamaba Timoteo, hijo de una judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes de él. Pablo quiso que fuera con él y, puesto que todos sabían que su padre era griego, por consideración a los judíos de la región, lo tomó y lo hizo circuncidar.

Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen. Las Iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día.

Atravesaron Frigia y la región de Galacia, al haberles impedido el Espíritu Santo anunciar la palabra en Asia. Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade. Aquella noche Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos».

Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio.

**Salmo:** *Sal 99, 1b-2. 3. 5.*

**R. Aclama al Señor, tierra entera.**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. R.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades. R.

**Aleluya Col 3, 1**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Si habéis resucitado con Cristo,  
buscad los bienes de allá arriba,  
donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. R.

**Evangelio: No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo.**

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 18-21.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió».

**10/5/2026 - Domingo de la 6ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

**Salmo:** *Sal 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20.*

**R. Aclamad al Señor, tierra entera.**

Aclamad al Señor, tierra entera;  
tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria.  
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!» R.

Que se postre ante ti la tierra entera,  
que toquen en tu honor,  
que toquen para tu nombre.  
Venid a ver las obras de Dios,  
sus temibles proezas en favor de los hombres. R.

Transformó el mar en tierra firme,  
a pie atravesaron el río.  
Alegrémonos en él.  
Con su poder gobierna eternamente. R.

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo.  
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica  
ni me retiró su favor. R.

**2ª lectura: Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 15 -18.

Queridos hermanos:

Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con deli-

cadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.

Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

## **Aleluya Cf. Jn 14, 23**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

El que me ama guardará mi palabra - dice el Señor -,  
y mi Padre lo amará, y vendremos a él. R.

## **Evangelio: Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 15-21.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

**11/5/2026 - Lunes de la 6ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: El Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 11-15

Nos hicimos a la mar en Tróade y pusimos rumbo hacia Samotracia; al día siguiente salimos para Neápolis y de allí para Filipos, primera ciudad del distrito de Macedonia y colonia romana. Allí nos detuvimos unos días.

El sábado salimos de la ciudad y fuimos a un sitio junto al río, donde pensábamos que se había un lugar de oración; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo. Se bautizó con toda su familia y nos invitó:

«Si estáis convencidos de que creo en el Señor, venid a hospedaros en mi casa».

Y nos obligó a aceptar.

**Salmo:** *Sal 149, 1bc-2. 3-4. 5-6a y 9b.*

**R. El Señor ama a su pueblo.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey. R.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes. R.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas,  
con vítores a Dios en la boca;  
es un honor para todos sus fieles. R.

**Aleluya Jn 15, 26b. 27a**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí - dice el Señor -;  
y vosotros daréis testimonio. R.

**Evangelio: El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí.**

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 26 - 16, 4a.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho».

**12/5/2026 - Martes de la 6ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la plebe de Filipos se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que les arrancaran los vestidos y que los azotaran con varas; después de molerlos a palos, los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los vigilara bien; según la orden recibida, los metió en la mazmorra y les sujetó los pies en el cepo.

A eso de media noche, Pablo y Silas oraban cantando himnos a Dios. Los otros presos los escuchaban. De repente, vino un terremoto tan violento que temblaron los cimientos de la cárcel. Al momento se abrieron todas las puertas, y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada para suicidarse, imaginando que los presos se habían fugado. Pero Pablo lo llamó a gritos, diciendo:

«No te hagas daño alguno, que estamos todos aquí».

El carcelero pidió una lámpara, saltó dentro, y se echó temblando a los pies de Pablo y Silas; los sacó fuera y les preguntó:

«Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?».

Le contestaron:

«Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia».

Y le explicaron la palabra del Señor, a él y a todos los de su casa.

A aquellas horas de la noche, el carcelero los tomó consigo, les lavó las heridas, y se bautizó en seguida con todos los suyos; los subió a su casa, les preparó la mesa, y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios.

**Salmo:** *Sal 137, 1-2a. 2bc y 3. 7c-8.*

**R. Tu derecha me salva, Señor.**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
porque escuchaste las palabras de mi boca;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario. R.

Daré gracias a tu nombre  
por tu misericordia y tu lealtad.  
porque tu promesa supera tu fama  
Cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma. R.

Tu derecha me salva.  
El Señor completará sus favores conmigo:

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos. R.

## **Aleluya Cf. Jn 16, 7.13**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Os enviaré al Espíritu de la verdad - dice el Señor -;  
él os guiará hasta la verdad plena. R.

## **Evangelio: Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 5-11.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Ahora me voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?” Sino que, por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón. Sin embargo, os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré.

Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado».

**13/5/2026 - Miércoles de la 6ª semana de Pascua, feria o Bienaventurada Virgen María de Fátima, m. libre.**

## **1ª lectura: Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 17, 15. 22 - 18, 1

En aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuanto antes.

Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo:

«Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: "Al Dios desconocido".

Pues eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo. "El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene", siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por manos humanas, ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, con el fin de que lo que buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo dicen incluso algunos de vuestros poetas: "Somos estirpe suya".

Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos». Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron:

«De esto te oiremos hablar en otra ocasión».

Así salió Pablo de en medio de ellos. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.

Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto.

**Salmo:** *Sal 148, 1-2.11-12.13.14.*

## **R. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.**

Alabad al Señor en el cielo,  
alabad al Señor en lo alto.  
Alabadlo, todos sus ángeles;  
alabadlo, todos sus ejércitos. R.

Reyes del orbe y todos los pueblos,  
príncipes y jueces del mundo,  
los jóvenes y también las doncellas,  
los ancianos junto con los niños. R.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Alaben el nombre del Señor,  
el único nombre sublime.  
Su majestad sobre el cielo y la tierra. R.

Él acrece el vigor de su pueblo.  
Alabanza de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo escogido. R.

## **Aleluya Jn 14, 16**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito,  
que esté siempre con vosotros. R.

## **Evangelio: El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

**14/5/2026 - Jueves. San Matías, apóstol, fiesta.**

**1ª lectura: Le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 15-17. 20-26

En aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos (había reunidas unas ciento veinte personas) y dijo:

«Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, había predicho, en la Escritura, acerca de Judas, el que hizo de guía a los que arrestaron a Jesús, pues era de nuestro grupo y le cupo en suerte compartir ministerio.

Y es que en el libro de los Salmos está escrito: “Que su morada quede desierta, y que nadie habite en ella”, y también: “Que su cargo lo ocupe otro”.

Es necesario, por tanto, que uno de los que nos acompañaron todo el tiempo en el que convivió con nosotros el Señor Jesús, comenzando en el bautismo de Juan hasta el día en que nos fue quitado y llevado al cielo, se asocie a nosotros como testigo de su resurrección». Propusieron dos: José, llamado Barsabá, de sobrenombre Justo, y Matías. Y rezando dijeron:

«Señor, tú penetras el corazón de todos; muéstranos a cuál de los dos has elegido para que ocupe el puesto de este ministerio y apostolado, del que ha prevaricado Judas para marcharse a su propio puesto».

Les repartieron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.

**Salmo:** Sal 112, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8.

**R. El Señor lo sentó con los príncipes de su pueblo.**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre. R.

De la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.  
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos. R.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra? R.

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo. R.

## **Aleluya Cf. Jn 15, 16**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo os he elegido del mundo - dice el Señor -,  
para que vayáis y deis fruto,  
y vuestro fruto permanezca. R.

## **Evangelió: No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.

Esto os mando: que os améis unos a otros».

# Mayo

[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

## *Lecturas de la Misa*

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid



**15/5/2026 - San Isidro, Labrador, patrono de Madrid. - Madrid**

**1ª lectura: Todos pensaban y sentían lo mismo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

**Salmo:** *Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6.*

**R. Su gozo es la ley del Señor.**

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche. R.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón

y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin. R.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el viento.  
Porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal. R.

## **2ª lectura: El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra.**

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5, 7-8. 11. 16-17.

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca.

Llamamos dichosos a los que tuvieron constancia. Habéis oído ponderar la paciencia de Job y conocéis el fin que le otorgó el Señor. Porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Así, pues, confesaos los pecados unos a otros, y rezad unos por otros, para que os curéis. Mucho puede hacer la oración intensa del justo. Elías, que era un hombre de la misma condición que nosotros, oró fervorosamente para que no lloviese; y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Luego volvió a orar, y el cielo derramó lluvia y la tierra produjo sus frutos.

## **Aleluya Jn 15, 9b. 5b**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Permaneced en mi amor - dice el Señor -;  
el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante. R.

## **Evangelio: Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15. 1-7.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará».



[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

# *Lecturas de la Misa*

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

**15/5/2026 - Viernes. San Isidro, Labrador, memoria obligatoria - Nacional**

**1ª lectura: Tengo un pueblo numeroso en esta ciudad.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 9-18

Cuando estaba Pablo en Corinto, una noche le dijo el Señor en una visión:

«No temas, sigue hablando y no te calles, pues yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano encima para hacerte daño, porque tengo un pueblo numeroso en esta ciudad».

Se quedó, pues, allí un año y medio, enseñando entre ellos la palabra de Dios.

Pero, siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se abalanzaron de común acuerdo contra Pablo y lo condujeron al tribunal diciendo:

«Este induce a la gente a dar a Dios un culto contrario a la Ley».

Iba Pablo a tomar la palabra, cuando Galión dijo a los judíos:

«Judíos, si se tratara de un crimen o de un delito grave, sería razón escucharos con paciencia; pero, si discutís de palabras, de nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros. Yo no quiero ser juez de esos asuntos».

Y les ordenó despejar el tribunal.

Entonces agarraron a Sostenes, jefe de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del tribunal, sin que Galión se preocupara de ello.

Pablo se quedó allí todavía bastantes días; luego se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria con Priscila y Áquila. En Cencreas se había hecho rapar la cabeza, porque había hecho un voto.

**Salmo:** *Sal 46, 2-3, 4-5. 6-7.*

**R. Dios es el rey del mundo.**

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible,  
emperador de toda la tierra. R.

Él nos somete los pueblos  
y nos sojuzga las naciones;  
él nos escogió por heredad suya:  
gloria de Jacob, su amado. R.

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad. R.

## **Aleluya Cf. Lc 24, 46. 26**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Era necesario que el Mesías padeciera y resucitara de entre los muertos; y entrara así en su gloria. R.

## **Evangelio: Nadie os quitará vuestra alegría.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 20-23a.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo, vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.

La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre.

También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría. Ese día no me preguntaréis nada».

**16/5/2026 - Sábado de la 6ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: Apolo demostraba con la Escritura que Jesús es el Mesías.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 23-28

Pasado algún tiempo en Antioquía, Pablo marchó y recorrió sucesivamente Galacia y Frigia, animando a los discípulos.

Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. Lo habían instruido en el camino del Señor, y exponía con entusiasmo y exactitud lo referente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo, pues, se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Una vez llegado, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

**Salmo:** *Sal 46.*

**R. Dios es el rey del mundo.**

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. R.

Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. R.

Los príncipes de los gentiles se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abrahán;  
porque de Dios son los grandes de la tierra,  
y él es excelso. R.

**Aleluya Jn 16, 28**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salí del Padre y he venido al mudo,  
otra vez dejo el mundo y me voy al Padre. R.

**Evangelio: El Padre os quiere, porque vosotros me queréis y creéis.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 23b-28.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará.

Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente. Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.

Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

**17/5/2026 - Domingo de la 7ª semana de Pascua. La Ascensión del Señor.**

**1ª lectura: A la vista de ellos, fue elevado al cielo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1 - 11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo.

Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y "hasta el confín de la tierra". Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

**Salmo:** *Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9.*

**R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.**

Pueblos todos batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. R.

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas;  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad. R.

Porque Dios es el rey del mundo;  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. R.

**2ª lectura: Lo sentó a su derecha en el cielo.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23.

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

## **Aleluya Mt 28, 19a. 20b**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Id y haced discípulos a todos los pueblos - dice el Señor -;  
yo estoy con vosotros todos los días,  
hasta el final de los tiempos. R.

## **Evangelió: Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.**

Conclusión del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos».

**18/5/2026 - Lunes de la 7ª semana de Pascua, feria.**

## **1ª lectura: ¿Recibisteis el Espíritu Santo al aceptar la fe?**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 19, 1-8

Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó la meseta y llegó a Éfeso. Allí encontró unos discípulos y les preguntó:

«¿Recibisteis el Espíritu Santo al aceptar la fe?».

Contestaron:

«Ni siquiera hemos oído hablar de un Espíritu Santo».

Él les dijo:

«Entonces, ¿qué bautismo habéis recibido?».

Respondieron:

«El bautismo de Juan».

Pablo les dijo:

«Juan bautizó con un bautismo de conversión, y diciendo al pueblo que creyesen en el que iba a venir después de él, es decir, en Jesús».

Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús; cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y se pusieron a hablar en lenguas extrañas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Pablo fue a la sinagoga y durante tres meses hablaba con toda libertad del reino de Dios, dialogando con ellos y tratando de persuadirlos.

**Salmo:** *Sal 67, 2-3. 4-5ac. 6-7ab.*

## **R. Reyes de la tierra, cantad a Dios.**

Se levanta Dios, y se dispersan sus enemigos,  
huyen de su presencia los que lo odian;  
como el humo se disipa, se disipan ellos;  
como se derrite la cera ante el fuego,  
así perecen los impíos ante Dios. R.

En cambio, los justos se alegran,  
gozan en la presencia de Dios,  
rebotando de alegría.  
Cantad a Dios, tocad a su nombre;  
su nombre es el Señor. R.

Padre de huérfanos, protector de viudas,  
Dios vive en su santa morada.  
Dios prepara casa a los desvalidos,  
libera a los cautivos y los enriquece. R.

## **Aleluya Col 3, 1**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Si habéis resucitado con Cristo,  
buscad los bienes de allá arriba,  
donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. R.

## **Evangelio: Tened valor: yo he vencido al mundo.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 16, 29-33.

En aquel tiempo, dijeron los discípulos a Jesús:

«Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones. Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que te pregunten; por ello creemos que saliste de Dios».

Les contestó Jesús:

¿Ahora creéis? Pues mirad: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre. Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo».

**19/5/2026 - Martes de la 7ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Completo mi carrera, y consumo el ministerio que recibí del Señor Jesús.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 17-27

En aquellos días, Pablo, desde Mileto, envió recado a Éfeso para que vivieran los presbíteros de la Iglesia. Cuando se presentaron, les dijo:

«Vosotros habéis comprobado cómo he procedido con vosotros todo el tiempo que he estado aquí, desde el día en que puse pie en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas que me sobrevinieron por las maquinaciones de los judíos; como no he omitido por miedo nada de cuanto os pudiera aprovechar predicando y enseñando en público y en privado, dando solemne testimonio a judíos como a griegos, para que se conviertan a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús. Y ahora, mirad, me dirijo a Jerusalén, encadenado por el Espíritu, de ciudad en ciudad, me da testimonio de que me aguardan cadenas y tribulaciones. Pero a mí no me importa la vida, sino completar mi carrera y consumir el ministerio que recibí del Señor Jesús: ser testigo del Evangelio de la gracia de Dios.

Y ahora, mirad: sé que ninguno de vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino, volverá a ver mi rostro. Por eso testifico en el día de hoy que estoy limpio de la sangre de todos: pues no tuve miedo de anunciaros enteramente el plan de Dios».

**Salmo:** *Sal 67, 10-11. 20-21.*

**R. Reyes de la tierra, cantad a Dios.**

Derramaste en tu heredad,  
oh Dios, una lluvia copiosa,  
aliviaste la tierra extenuada;  
y tu rebaño habitó en la tierra  
que tu bondad, oh Dios,  
preparó para los pobres. R.

Bendito el Señor cada día,  
Dios lleva nuestras cargas,  
es nuestra salvación.  
Nuestro Dios es un Dios que salva,  
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte. R.

**Aleluya Jn 14, 16**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito,  
que esté siempre con vosotros. R.

**Evangelio: Padre, glorifica a tu Hijo.**

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Lectura del santo Evangelio según san Juan 17, 1-11a.

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, dijo Jesús:

«Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique y, por el poder que tú le has dado sobre toda carne, dé la vida eterna a todos los que le das sobre toda carne, dé la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado sobre la tierra, he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía junto a ti antes que el mundo existiese.

He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo. Tuyo eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me has enviado.

Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por estos que tú me diste, porque son tuyos. Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti».

**20/5/2026 - Miércoles de la 7ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: Os encomiendo a Dios, que tiene poder para construïros y haceros partïcipes de la herencia.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 28-38

En aquellos días, dijo Pablo a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso:

«Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha puesto como guardianes para pastorear la Iglesia de Dios, que él adquirió con la sangre de su propio Hijo.

Yo sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso de entre vosotros mismos surgirán algunos que hablarán cosas perversas para arrastrar a los discípulos en pos de sí. Por eso, estad alerta: acordaos de que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular.

Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construïros y haceros partïcipes de la herencia con todos los santificados. De ninguno he codiciado dinero, oro ni ropa. Bien sabéis que estas manos han bastado para cubrir mis necesidades y las de los que están conmigo. Siempre os he enseñado que es trabajando como se debe socorrer a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Hay más dicha en dar que en recibir”».

Cuando terminó de hablar, se puso de rodillas y oró con todos. Entonces todos comenzaron a llorar y, echándose al cuello de Pablo, lo besaban; lo que más pena les daba de lo que había dicho era que no volverían a ver su rostro. Y lo acompañaron hasta la nave.

**Salmo:** *Sal 67, 29-30. 33-35a. 35b y 36c.*

**R. Reyes de la tierra, cantad a Dios.**

Oh Dios, despliega tu poder,  
tu poder, oh Dios, que actúa en favor nuestro.  
A tu templo de Jerusalén  
traigan los reyes su tributo. R.

Reyes de la tierra, cantad a Dios,  
tocad para el Señor, tocad para Dios,  
que avanza por los cielos, los cielos antiquísimos,  
que lanza su voz, su voz poderosa:  
«Reconoced el poder de Dios». R.

Sobre Israel resplandece su majestad,  
y su poder, sobre las nubes.  
¡Dios sea bendito! R.

**Aleluya Cf Jn 17, 17b. a**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Tu palabra, Señor, es verdad;  
santifícanos en la verdad. R.

## **Evangelio: Que sean uno, como nosotros.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 17, 11b-19.

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo:

«Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para tengan en sí mismos mi alegría cumplida. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno.

No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo para que también ellos sean santificados en la verdad».

**21/5/2026 - Jueves de la 7ª semana de Pascua, feria.**

**1ª lectura: Tienes que dar testimonio en Roma.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 22, 30; 23, 6-11

En aquellos días, queriendo el tribuno conocer con certeza los motivos por los que los judíos acusaban a Pablo, mandó desatarlo, ordenó que se reunieran los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno, bajando a Pablo, lo presentó ante ellos.

Pablo sabía que una parte eran fariseos y otra saduceos y gritó en el Sanedrín:

«Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo, se me está juzgando por la esperanza en la resurrección de los muertos».

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, y la asamblea quedó dividida. (Los saduceos sostienen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus, mientras que los fariseos admiten ambas cosas) Se armó un gran griterío, y algunos escribas del partido fariseo se pusieron en pie, porfiando:

«No encontramos nada malo en este hombre; ¿y si le ha hablado un espíritu o un ángel?».

El altercado arreciaba, y el tribuno, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó bajar a la guarnición para sacarlo de allí y llevarse al cuartel.

La noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo:

«¡Animo! Lo mismo que has dado testimonio en Jerusalén de lo que a mí se refiere, tienes que darlo en Roma».

**Salmo:** *Sal 15, 1-2 y 5. 7-8. 9-10. 11.*

**R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. R.

Bendeciré al Señor que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. R.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha. R.

## **Aleluya Jn 17, 21**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Que todos sean uno - dice el Señor -,  
como tú, Padre, en mí, y yo en ti,  
para que el mundo crea que tú me has enviado. R.

## **Evanglio: ¡Que sean completamente uno!**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 17, 20-26.

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, oró, Jesús diciendo:

«No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

**22/5/2026 - Viernes de la 7ª semana de Pascua.**

**1ª lectura: De un tal Jesús, ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 25, 13b-21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para cumplimentar a Festo. Como se quedaron allí bastantes días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciéndole:

«Tengo aquí un hombre a quien Félix ha dejado preso y contra el cual, cuando fui a Jerusalén, presentaron acusación los sumos sacerdotes y los ancianos judíos, pidiendo su condena. Les respondí que no es costumbre romana entregar a un hombre arbitrariamente; primero, el acusado tiene que carearse con sus acusadores, para que tenga ocasión de defenderse de la acusación. Vinieron conmigo, y yo, sin dar largas al asunto, al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer a este hombre.

Pero, cuando los acusadores comparecieron, no presentaron ninguna acusación de las maldades que yo suponía; se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su propia religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo. Yo, perdido en semejante discusión, le pregunté si quería ir a Jerusalén a que lo juzgase allí de esto. Pero, como Pablo ha apelado, pidiendo que lo deje en la cárcel, para que decida el Augusto, he dado orden de que se le custodie hasta que pueda remitirlo al César».

**Salmo:** *Sal 102, 1-2. 11-12. 19-20ab.*

**R. El Señor puso en el cielo su trono.**

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. R.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre los que temen;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos. R.

El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes. R.

**Aleluya Jn 14, 26**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo  
y os vaya recordando todo lo que os he dicho. R.

**Evangelio: Apacienta mis corderos, pastorea mis ovejas.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19.

Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer con ellos, le dice a Simón Pedro:  
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?».

Él le contestó:  
«Sí, Señor, tú, sabes que te quiero».

Jesús le dice:  
«Apacienta mis corderos».

Por segunda vez le pregunta:  
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?».

Él le contesta:  
«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Él le dice:  
«Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le pregunta:  
«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó:  
«Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:  
«Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios.

Dicho esto, añadió:  
«Sígueme».

23/5/2026 - Sábado de la 7ª semana de Pascua.

## 1ª lectura: Permaneció en Roma, predicando el reino de Dios.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 28, 16-20. 30-31

Cuando llegamos a Roma, le permitieron a Pablo vivir por su cuenta en una casa, con el soldado que lo vigilaba.

Tres días después, convocó a los judíos principales y, cuando se reunieron, les dijo:

«Yo, hermanos, sin haber hecho nada contra el pueblo ni contra las tradiciones de nuestros padres, fui entregado en Jerusalén como prisionero en manos de los romanos. Me interrogaron y querían ponerme en libertad, porque no encontraban nada que mereciera la muerte; pero, como los judíos se oponían, me vi obligado a apelar al César; aunque no es que tenga intención de acusar a mi pueblo. Por este motivo, pues, os he llamado para veros y hablar con vosotros; pues por causa de la esperanza de Israel llevo encima estas cadenas». Permaneció allí un bienio completo en una casa alquilada, recibiendo a todos los que acudían a verlo, predicándoles el reino de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbos.

**Salmo:** *Sal 10, 4. 5 y 7.*

## R. Los buenos verán tu rostro, Señor.

El Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo;  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres. R.

El Señor examina a inocentes y culpables,  
y al que ama la violencia él lo odia.  
Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
los buenos verán su rostro. R.

## Aleluya Cf. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Os enviaré el Espíritu de la verdad - dice el Señor -;  
él os guiará hasta la verdad plena. R.

## Evangelio: Este es el discípulo que ha escrito esto, y su testimonio es verdadero.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 21, 20-25.

En aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?».

Al verlo, Pedro dice a Jesús:  
«Señor, ¿y éste qué?».

Jesús le contesta:  
«Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme».

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?».

Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo entero podría contener los libros que habría que escribir.

**23/5/2026 - Sábado de la 7ª semana de Pascua.  
- Misa de la vigilia de la solemnidad de Pentecostés.**

**1ª lectura: Se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra.**

Lectura del libro del Génesis 11, 1-9

Toda la tierra hablaba una misma lengua con las mismas palabras.

Al emigrar los hombres desde oriente, encontraron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí.

Se dijeron unos a otros:

«Vamos a preparar ladrillos y a cocerlos al fuego».

Y emplearon ladrillos en vez de piedras, y alquitrán en vez de argamasa.

Después dijeron:

«Vamos a construir una ciudad y una torre que alcance al cielo, para hacernos un nombre, no sea que nos dispersemos por la superficie de la tierra».

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres.

Y el Señor dijo:

«Puesto que son un solo pueblo con una sola lengua y esto no es más que el comienzo de su actividad, ahora nada de lo que decidan hacer les resultará imposible. Bajemos, pues y confundamos allí su lengua, de modo que ninguno entienda la lengua del prójimo». El Señor los dispersó de allí por la superficie de la tierra y cesaron de construir la ciudad.

Por eso se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra, y desde allí los dispersó por la superficie de la tierra.

**Salmo:** *Sal 32, 10-11. 12-13. 14-15.*

**R. Dichoso el pueblo que Dios se escogió como heredad.**

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad. R.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.  
El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres. R.

Desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones. R.

## **2ª lectura: El Señor descendió al monte Sinaí a la vista del pueblo.**

Lectura del libro del Éxodo 19, 3-8. 16-20b.

En aquellos días, moisés subió hacia Dios.

El Señor lo llamó desde la montaña diciendo:

«Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los hijos de Israel: “Vosotros habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza, seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos porque mía es toda la tierra. Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Estas son las palabras que has de decir a los hijos de Israel».

Fue, pues, Moisés, convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todo lo que el Señor le había mandado.

Todo el pueblo, a una, respondió:

«Haremos todo cuanto ha dicho el Señor».

Moisés comunicó la respuesta del pueblo al Señor.

Al tercer día, al amanecer, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre la montaña; se oía un fuerte sonido de trompeta y toda la gente que estaba en el campamento se echó a temblar. Moisés sacó al pueblo del campamento, al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie de la montaña. La montaña del Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre ella en medio de fuego. Su humo se elevaba como el de un horno y toda la montaña temblaba con violencia. El sonar de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba y Dios le respondía con el trueno. El Señor descendió al monte Sinaí, a la cumbre del monte. El Señor llamó a Moisés a la cima de la montaña.

## **Salmo responsorial a la segunda lectura**

**Sal 18, 8. 9. 10. 11 R.: Jn 6, 68c**

**R. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.**

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye a los ignorantes. R.

Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos. R.

El temor del Señor es puro  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son Verdaderos  
y Enteramente justos. R.

Más preciosos que el oro más que el oro fino;  
más dulces que la miel  
de un panal que destila. R.

### **3ª LECTURA**

**Huesos secos, infundiré espíritu sobre vosotros y viviréis.**

**Lectura del profeta Ezequiel 37, 1-14**

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí. El Señor me sacó en espíritu y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran muchísimos en el valle y estaban completamente secos.

Me preguntó:  
«Hijo de hombre: ¿podrán revivir estos huesos?».

Yo respondí:  
«Señor, Dios mío, tú lo sabes».

Él me dijo:  
«Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: "¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Esto dice el Señor Dios a estos huesos: Yo mismo infundiré espíritu sobre vosotros y viviréis. Pondré sobre vosotros los tendones, haré crecer la carne, extenderé sobre ella la piel, os infundiré espíritu y viviréis. Y comprenderéis que yo soy el Señor"». Yo profeticé como me había ordenado, y mientras hablaba se oró un estruendo y los huesos se unieron entre sí. Vi sobre ellos los tendones, la carne había crecido y la piel la recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo:  
«Conjura al espíritu, conjúralo, hijo de hombre, y di al espíritu: "Esto dice el Señor Dios: ven de los cuatro vientos, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que vivan"».

Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo:

«Hijo de hombre, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: "Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, ha perecido, estamos perdidos". Por eso profetiza y diles: "Esto dice el Señor Dios: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago" - oráculo del Señor -».

## **Salmo responsorial a la tercera lectura** **Sal 106, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 R.: 1**

### **R. Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.**

Que lo confiesen los redimidos por el Señor,  
los que él rescató de la mano del enemigo,  
los que reunió de todos los países:  
oriente y occidente, norte y sur. R.

Erraban por un desierto solitario,  
no encontraban el camino de ciudad habitada;  
pasaban hambre y sed,  
se les iba agotando la vida. R.

Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.  
Los guio por un camino derecho,  
para que llegaran a una ciudad habitada. R.

Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Calmó el ansia de los sedientos,  
y a los hambrientos los colmó de bienes. R.

## **4ª LECTURA**

### **Sobre mis siervos y siervas derramaré mi espíritu.** **Lectura del profeta Joel 3, 1-5**

Esto dice el Señor:

«Derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes verán visiones.

Incluso sobre vuestros siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

Pondré señales en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.

El sol se convertirá en tinieblas, la luna, en sangre ante el Día del Señor que llega, grande y terrible.

Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.

Habrán supervivientes en el monte Sión, como lo dijo el Señor, y también en Jerusalén entre el resto que el Señor convocará».

## **Salmo responsorial a la cuarta lectura**

**Sal 103, 1-2a. 24 y 35c 27-28. 29bc-30 R.: cf. 30**

### **R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Te viste de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto. R.

Cuántas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas.  
¡Bendice, alma mía, al Señor! R.

Todos ellos aguardan  
a que les echés comida a su tiempo:  
se la echas, y la atrapan;  
abres tu mano, y se sacian de bienes. R.

Les retiras el aliento, y expiran y vuelen a ser polvo;  
envías tu espíritu, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. R.

## **EPISTOLA**

**El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 22-27**

Hermanos:

Sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo y sufre dolores de parto.

Y no sólo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo.

Pues hemos sido salvados. Y una esperanza que se ve ya no es esperanza; efectivamente, ¿cómo va a esperar uno algo que ve?

Pero si esperamos lo que no vemos, aguardamos con perseverancia.

Del mismo modo, el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables.

Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

## **Aleluya**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos la llama de tu amor. R.

## **Evangelio: Manarán torrentes de agua viva.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 7, 37-39.

El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús en pie, gritó:

«El que tenga sed, que venga a mí y beba el que cree en mí; como dice la Escritura: “de sus entrañas manarán ríos de agua viva».

Dejó esto refiriéndose al Espíritu, que habían de recibir los que creyeran en él.

Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

**24/5/2026 - Domingo de Pentecostés - Termina el Tiempo Pascual.**

**1ª lectura: Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de un viento que soplaba fuertemente, que llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?»

Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

**Salmo:** *Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34.*

**R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. R.

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. R.

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras;  
que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. R.

**2ª lectura: Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13.

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

## SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

## Aleluya

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos la llama de un amor. R.

**Evangelio: Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo;  
recibid el Espíritu Santo.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23.

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

**25/5/2026 - Lunes de la 8ª semana de Tiempo Ordinario.  
Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, memoria obligatoria.**

**1ª lectura: La madre de todos los que viven.**

Lectura de la carta del libro del Génesis 3, 9-15. 20

El Señor Dios llamó a Adán y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

A la mujer le dijo:

«Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido, y él te dominará».

A Adán le dijo:

«Por haber hecho caso a tu mujer y haber comido del árbol del que te prohibí, maldito el suelo por tu culpa: comerás de él con fatiga mientras vivas; brotará para ti cardos y espinas, y comerás hierba del campo.

Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste sacado; pues eres polvo y al polvo volverás».

Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

**Salmo:** *Sal 86, 1b-3. 4-5. 6-7.*

**R. Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios.**

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sion  
a todas las moradas de Jacob.  
¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios! R.

«Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes han nacido allí».  
Se dirá de Sion: «Uno por uno,  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado». R.

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Este ha nacido allí». (Pausa)  
Y cantarán mientras danzan:

«Todas mis fuentes están en Ti». R.

## **Aleluya Cf. Lc 1, 28. 42**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo,  
bendita tú entre las mujeres. R.

## **Evangelio: Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 19, 25-34.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

«Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed».

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca.

Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

**26/5/2026 - Martes de la 8ª semana de Tiempo Ordinario.  
San Felipe Neri, memoria obligatoria.**

**1ª lectura: Profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros; por eso, manteniéndoos sobrios, confiad plenamente.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 10-16

Queridos hermanos:

Sobre la salvación de las almas estuvieron explorando e indagando los profetas que profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros tratando de averiguar a quién y a qué momento apuntaba el Espíritu de Cristo que había en ellos cuando atestiguaba por anticipado la pasión del Mesías y su consiguiente glorificación. Y se les reveló que no era en beneficio propio, sino en el vuestro por lo que administraban estas cosas que ahora os anuncian quienes os proclaman el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo enviado desde el cielo.

Son cosas que los mismos ángeles desean contemplar.

Por eso, ceñidos los lomos de vuestra mente y, manteniéndoos sobrios, confiad plenamente en la gracia que se os dará en la revelación de Jesucristo.

Como hijos obedientes, no os amoldéis a las aspiraciones que teníais antes, en los días de vuestra ignorancia.

Al contrario, lo mismo que es santo el que os llamó, sed santos también vosotros en toda vuestra conducta, porque está escrito: «Seréis santos, porque yo soy santo».

**Salmo:** *Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4.*

**R. El Señor da a conocer su salvación.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su salvación,  
revela a las naciones su justicia.  
Se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado  
la salvación de nuestro Dios.  
Aclamad al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. R.

**Aleluya Cf. Mt 11, 25**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra,  
porque has revelado los misterios del reino a los pequeños. R.

**Evangelio: Recibiréis en este tiempo cien veces más, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna.**

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31.

En aquel tiempo, Pedro se puso a decir a Jesús:

«Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús dijo:

«En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más - casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones - y en la edad futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros».

**27/5/2026 - Miércoles de la 8ª semana de Tiempo Ordinario, feria.**

**1ª lectura: Fuisteis liberados con una sangre preciosa, como la de un cordero sin mancha, Cristo.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 18-25

Queridos hermanos:

Ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

Ya que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad hasta amaros unos a otros como hermanos, amaos de corazón unos a otros con una entrega total, pues habéis sido regenerados, pero no a partir de una semilla corruptible sino de algo incorruptible, mediante la palabra de Dios viva y permanente, porque «Toda carne es hierba y todo su esplendor como flor de hierba: se agosta la hierba y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre».

Pues esa es la palabra del Evangelio que os anunció.

**Salmo:** *Sal 147.*

**R. Glorifica al Señor, Jerusalén.**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión.  
Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,

y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. R.

## **Aleluya Mc 10, 45**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre ha venido a servir  
y dar su vida en rescate por muchos. R.

## **Evangelio: Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado.**

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 32-45.

En aquel tiempo, los discípulos iban subiendo por el camino hacía Jerusalén y Jesús iba delante de ellos; ellos estaban sorprendidos y los que lo seguían tenían miedo. Él tomó aparte otra vez a los Doce y empezó a decirles lo que le iba a suceder:

- «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará». Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:
- «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir».

Les preguntó:

- «¿Qué queréis que haga por vosotros?».

Contestaron:

- «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda».

Jesús replicó:

- «No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?».

Contestaron:

- «Podemos». Jesús les dijo:
- «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mi concederlo, sino que es para quienes está reservado».

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, llamándolos, les dijo:

- «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido,



[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

sino a servir y dar su vida en rescate por muchos».

**28/5/2026 - Jueves de la 8ª semana de Tiempo Ordinario.  
Jesucristo, sumo y eterno sacerdote, fiesta.**

**1ª lectura: El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe.**

Lectura del libro del Génesis 22, 9 -18

En aquellos días, llegaron Abrahán e Isaac al sitio que la había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

«¡Abrahán, Abrahán!».

Él contestó:

«Aquí estoy».

El ángel le ordenó:

«No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy, «En el monte el Señor es visto».

El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo y le dijo:

«Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. Todas las naciones de la tierra bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

**Salmo:** *Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10-11ab. 17.*

**R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;  
entonces yo digo. «Aquí estoy». R.

«- Como está escrito en mi libro –  
para hacer tu voluntad.  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas». R.

He proclamado tu justicia

ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.  
No me he guardado en el pecho tu justicia,  
he contado tu fidelidad y tu salvación. R.

Alégrese y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
digan siempre: «Grande es el Señor»,  
los que desean tu salvación. R.

## **Aleluya Cf. Flp 2, 8-9**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Cristo se ha hecho por nosotros obediente  
hasta la muerte, y una muerte de cruz.  
Por eso Dios lo exaltó sobre todo  
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre. R.

## **Evangelio: Mi alma está triste hasta la muerte.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 26, 36-42.

Jesús fue con sus discípulos a un huerto, llamado Getsemaní, y le dijo:  
«Sentaos aquí, mientras voy allá a orar».

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia.

Entonces les dijo:  
«Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo».

Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú».

Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos.

Dijo a Pedro:  
«¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil».

De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:  
«Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad».

# Mayo

[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

## Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid



**29/5/2026 - Viernes de la 8ª semana de Tiempo Ordinario**

**1ª lectura: Sed buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 4,7-13

Queridos hermanos:

El fin de todas las cosas está cercano. Así pues, sed sensatos y sobrios para la oración. Ante todo, mantened un amor intenso entre vosotros, porque el amor tapa multitud de pecados. Sed hospitalarios unos con otros sin protestar.

Como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, poned al servicio de los demás el carisma que cada uno ha recibido. Si uno habla, que sean sus palabras como palabras de Dios; si uno presta servicio, que lo haga con la fuerza que Dios le concede, para que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén. Queridos míos, no os extrañéis del fuego que ha prendido en vosotros y sirve para probaros, como si ocurriera algo extraño. Al contrario, estad alegres en la medida que compartís los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante.

**Salmo:** *Sal 95, 10.11-12. 13.*

**R. Llega el Señor a regir la tierra.**

Decid a los pueblos:

«El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente». R.

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles del bosque. R.

Delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad. R.

## **Aleluya Cf, Jn 15, 16**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Yo os he elegido del mundo - dice el Señor -,  
para que vayáis y deis fruto,  
y vuestro fruto permanezca. R.

## **Evangelio: Mi casa será casa de oración para todos los pueblos. Tened fe en Dios.**

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 11, 11-25.

Después que el gentío lo hubo aclamado, entró Jesús en Jerusalén, en el templo, lo estuvo observando todo y, como era ya tarde, salió hacia Betania con los Doce.

Al día siguiente, cuando salió de Betania, sintió hambre. Vio de lejos una higuera con hojas y se acercó para ver si encontraba algo; al llegar no encontró más que hojas, porque no era tiempo de higos. Entonces le dijo:

«Nunca jamás coma nadie frutos de ti».

Los discípulos lo oyeron.

Llegaron a Jerusalén, entró en el templo, se puso a echar a los que vendían y compraban en el templo, volcando las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían palomas. Y no consentía a nadie transportar objetos por el templo. Y los instruía, diciendo:

«¿No está escrito: "Mi casa será casa de oración para todos los pueblos"? Vosotros, en cambio, la habéis convertido en cueva de bandidos».

Se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas y, como le tenían miedo, porque todo el mundo admiraba su enseñanza, buscaban una manera de acabar con él.

Cuando atardeció, salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, al pasar, vieron la higuera seca de raíz.

Pedro cayó en la cuenta y dijo a Jesús:

«Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado».

Jesús contestó:

«Tened fe en Dios. En verdad os digo que si uno dice a este monte: "Quítate y arrójate al mar", y no duda en su corazón, sino que cree en que sucederá lo que dice, lo obtendrá.

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que os lo han concedido, y lo obtendréis.

Y cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, para que también vuestro Padre del cielo os perdone vuestras culpas».



[www.archimadrid.org](http://www.archimadrid.org)

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

30/5/2026 - Sábado de la 8ª semana de Tiempo Ordinario

**1ª lectura: Dios puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables ante su gloria.**

Lectura de la carta del apóstol san Judas 17. 20b-25

Queridos hermanos:

Acordaos de las predicciones de nuestro Señor Jesucristo.

Basándose en vuestra santísima fe y orando movidos por el Espíritu santo, manteneos en el amor de Dios, aguardando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna.

Tened compasión con los que titubean, a unos salvadlos arrancándolos del fuego, a otros mostradles compasión, pero con cautela, aborreciendo hasta el vestido que esté manchado por el vicio.

Al que puede preservaros de tropiezos y presentaros intachables y exultantes ante su gloria, al Dios único, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo, nuestro Señor, sea la gloria y majestad, el poder y la soberanía desde siempre ahora y por todos los siglos. Amén.

**Salmo:** *Sal 62.*

**R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua. R.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios. R.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos. R.

**Aleluya Cf. Col 3, 16a. 17c**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza,  
dando gracias a Dios Padre por medio de Cristo. R.

**Evangelio: ¿Con qué autoridad haces esto?**

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 11, 27-33.

En aquel tiempo, Jesús y los discípulos volvieron a Jerusalén y, mientras este paseaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos y le decían:

«¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te ha dado semejante autoridad para hacer esto?».

Jesús les respondió:

«Os voy a hacer una pregunta y, si me contestáis, os diré con qué autoridad hago esto: El bautismo de Juan ¿era del cielo o de los hombres? Contestadme».

Se pusieron a deliberar:

«Si decimos que es del cielo, dirá: "¿Y por qué no le habéis creído?" ¿Pero cómo vamos a decir que es de los hombres?». (Temían a la gente, porque todo el mundo estaba convencido de que Juan era un profeta.)

Y respondieron a Jesús:

«No sabemos».

Jesús les replicó:

«Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto».

**31/5/2026 - Domingo de la 9ª semana de Tiempo Ordinario. La Santísima Trinidad.**

**1ª lectura: Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso.**

Lectura del libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando:

«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad».

Moisés, al momento, se inclinó y se postró en tierra.

Y le dijo:

«Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

**Salmo:** *Dn 3, 52 - 56.*

**R. ¡A ti gloria y alabanza por los siglos!**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.  
Bendito tu nombre, santo y glorioso. R.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. R.

Bendito eres sobre el trono de tu reino. R.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines  
sondeas los abismos. R.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R.

**2ª lectura: La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11-13.

Hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros.

Saludaos mutuamente con el beso ritual.

Os saludan todos los santos.

# Lecturas de la Misa

Dpto. Internet Arzobispado de Madrid

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

## **Aleluya**

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;  
al Dios que es, al que era y al que ha de venir. R.

## **Evangelio: Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 16-18.

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.